

# Consecuencias para el sector petrolero a causa de la pandemia del Covid-19.

## *Consequences for the oil sector due to the Covid-19 pandemic.*

Ing. Pedro Ufredo León Cedeño <sup>1\*</sup>, Ing. Daniel Antonio Mata López <sup>2</sup>,  
Eco. Freddy Manuel Cortez Bailón <sup>3</sup>

1\* Magister en Administración de Empresas. Universidad Estatal de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador.

Email: [pedro.leonce@ug.edu.ec](mailto:pedro.leonce@ug.edu.ec) Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4510-9216>

2. Magister en Administración de Empresas Mención Recursos Humanos y Marketing. Universidad Estatal de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador. Email: [daniel.matal@ug.edu.ec](mailto:daniel.matal@ug.edu.ec) Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-0478-0393>

3. Magister en Educación Superior. Universidad Estatal de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador.

Email: [freddy.manuelco@ug.edu.ec](mailto:freddy.manuelco@ug.edu.ec) Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-5219-428X>

Correspondencia: [pedro.leonce@ug.edu.ec](mailto:pedro.leonce@ug.edu.ec)

Recibido: 28/febrero/2020 Aceptado: 29/marzo/2020 Publicado: 30/abril/2020

**Resumen:** El Covid 19 ha generado una grave crisis en el sector petrolero que ha llegado a descensos negativos de precios como el experimentado por el Brent el 20 de Abril del año en curso, el petróleo es generador de energía y combustible, el confinamiento de miles de millones de personas en el mundo ha reducido al movilidad interna y entre países, desencadenando grandes pérdidas económicas en las aerolíneas, que es uno de los mayores demandantes de combustible en el mundo y movilizador de personas. La metodología de la investigación es de tipo revisión bibliográfica apoyada en medios electrónicos disponibles en internet como páginas web entre otros. Las conclusiones generales es que las consecuencias del Covid 19 en el sector energético ha generado una disminución en la demanda del petróleo a causa del confinamiento de la sociedad y el cierre de empresas y comercios de servicios no esenciales que no consumen energía, aparte de la disminución de la demanda de transporte por el cierre de fronteras aéreas y terrestres, lo que ha generado un sobre oferta de petróleo, y reducción de hasta 10 millones de producción de barriles de petróleo al día por acuerdos entre países OPEP y Rusia.

**Palabras Clave:** Petróleo, OPEP, Energía, Consumo, Demanda.

**Abstract:** The Covid 19 has generated a serious crisis in the oil sector that has led to negative price declines such as that experienced by Brent on April 20 of this year, oil is a generator of energy and fuel, the confinement of billions of people in the world has reduced internal and cross-country mobility, triggering major economic losses on airlines, which is one of the world's largest fuel-demanders and people-mobilizers. The research methodology is of a bibliographic review type supported by electronic means available on the internet such as web pages, among others. The general conclusions is that the consequences of Covid 19 in the energy sector has generated a decrease in the demand for oil due to the confinement of society and the closure of companies and shops of non-essential services that do not consume energy, apart from the decrease of the demand for transport due to the closure of air and land borders, which has generated an oversupply of oil, and a reduction of up to 10 million barrels of oil per day due to agreements between OPEC countries and Russia.

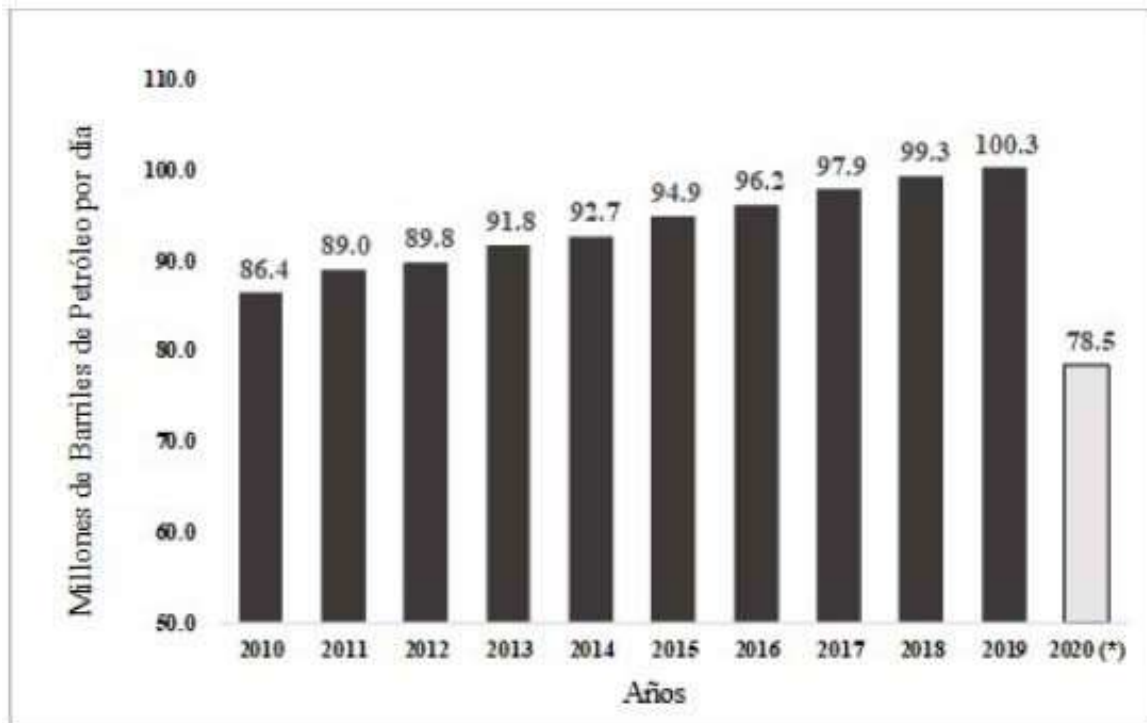
**Keywords:** Oil, OPEC, Energy, Consumption, Demand.

## INTRODUCCIÓN

**E**n principio debemos salir del pensamiento tradicional de las crisis petroleras, para entender la huella que ya ha dejado el COVID-19. En esta ocasión, no fue producto de bajas de precios por consecuencias geopolíticas; ataques con drones; guerras en el medio oriente, o cualquier episodio que el lector pueda recordar. Esta crisis del COVID-19, la podemos definir como una “caída brutal del consumo de petróleo” que puede ascender, este año 2020, a más de 30 Millones de barriles por día. El exdirector general de la Agencia Nacional de Petroleros de Brasil (ANP) Decio Oddone, así lo expresa en su artículo del 24 de abril en el diario o Globo. Cuatro millones de barriles por día de incremento o baja en el consumo de petróleo, ya generan cambios muy drásticos en los precios. Por ejemplo, en el 2015 la incorporación de la producción de Estados Unidos de América al mercado produjo una tendencia marcadora de precios a la baja, de niveles de 100 dólares por barril a promedios de 50 y 60 dólares por barriles desde 2015, hasta la llegada del COVID-19 (Osorio, 2020, pág. 32).

### Imagen 1

*Consumo mundial de petróleo en Millones de Barriles por día, Fuente: Elaboración propia con datos de IEA:*



Fuente: (Osorio, 2020).

En la imagen 1 se observa la caída petrolera desde el 2010 hasta los primeros meses del año 2020, aquí se puede ver la caída del consumo mundial de petróleo en un 27,39% en abril del 2020 con respecto a todo el 2019 como consecuencia del Covid-19.

Debido a la rápida propagación mundial del COVID-19, se ha presentado una desaceleración de la producción industrial empujando la caída abrupta de la demanda de petróleo, como consecuencia, los precios del petróleo van a llegar su mínimo histórico. De hecho, a 16 de marzo el WTI - barril de referencia en Estados Unidos-, para entrega en abril, cerró en US 28,70/barril (bajó un 9,5%) en tanto, el Brent del mar del Norte que cotiza en Londres perdió 11% llegando a US 30,05/barril. Esto ha dirigido el foco a la industria del esquisto de los Estados Unidos, la cual está financieramente devastada, pero la caída del mercado impactará negativamente tanto a productores como consumidores (OPEP y AIE), cuyas tesorerías se verán dramáticamente disminuidas, con fuertes efectos sociales (Sánchez & García, 2020, pág. 3).

En términos de los perdedores por el impacto del COVID19 se encuentra una pléyade de empresas y sectores de la economía, para comenzar en el ámbito de la energía se ha suscitado una pugna en el marco de los países productores de petróleo, especialmente entre Rusia y Arabia Saudita, quien incrementó su producción aunado a la desaceleración económica, lo que conllevó a un desplome de los precios. En esa lógica, las restricciones de viaje han afectado de una forma significativa a las aerolíneas, poniendo en aprietos a grandes regionales como AVIANCA. El sector turismo enfrenta graves desafíos, especialmente a países que se encontraban en la tem-porada alta cuando golpeó la pandemia como los ubicados en zonas tropicales, tal es el caso de Costa Rica donde este representa hasta el 6.3 % de su Producto Interno Bruto (Méndez-Coto, 2020, pág. 12).

Al anterior argumento por supuesto se le opone precisamente el pensamiento que indica que esa industria petrolera será uno de los pilares de la posterior recuperación que sobrevendrá a la depresión económica que dejará el periodo COVID-19. Sin embargo, eso que es una posibilidad plausible de suceder, de ninguna manera cambiará el hecho de la débil posición de los productores petroleros de segundo orden. Más bien, la situación está mostrando el bajo poder de mercado de estos en medio de una estructura de competencia asimétrica con unos productores líderes claros Rusia, Arabia, últimamente los mismos Estados Unidos. Dicha situación no sería problema si no fuera por la gran participación del sector en las exportaciones y en la economía misma. Entonces a pesar de que la industria petrolera podría potencialmente contribuir en el período post COVID- 19, la realidad es que tienen baja resiliencia económica especialmente vinculada a crisis de precios en el mercado petrolero. Pese al debate sobre el papel de la industria petrolera en el período post COVID-19, es innegable que esta coyuntura presenta oportunidades.

Además, dicha oportunidad de cambio es necesaria porque la situación de bajos precios en realidad es producto de una combinación de elementos estructurales, siendo lo coyuntural algo de menor peso en este caso. Es decir, los bajos precios del barril de petróleo se presentan no sólo por la coyuntura del coronavirus, la cual ciertamente ha estado disminuyendo la demanda petrolera y por ende su precio (Bermudez & Carvajal, 2020).

El lunes 20 de abril, por primera vez en la historia, el petróleo de Estados Unidos llegó a tener valor negativo: el barril West Texas Intermediate se desplomó hasta los -37,63 dólares tras perder un 305% de su valor en una sola jornada. Esta caída refleja el hundimiento de la demanda, que a su vez es consecuencia de las medidas de confinamiento

de la población y paralización de la actividad productiva que la mayoría de los gobiernos han tomado para limitar la expansión del COVID-19. Basta con pensar en los efectos que está teniendo sobre el transporte, que representa el 60% del consumo mundial de petróleo, el hecho de que más de 3.000 millones de personas tengan su libertad de movimientos limitada. Por poner un ejemplo, según datos de la IATA, en lo que llevamos de abril el número de vuelos en todo el mundo se ha reducido un 80% en términos interanuales. Mientras que el FMI ha situado el precio medio del barril en los 35,60 dólares para este año, la AIE ha vaticinado que 2020 será el peor año en la industria petrolera. Prevé que la demanda de petróleo caiga en 9,3 millones de barriles diarios en 2020, en comparación con el año anterior. En el segundo semestre del año el descenso será de 23,1 millones de barriles diarios, con abril como peor mes, con una reducción de 29 millones de barriles diarios. En este mes la demanda se sitúa a los mismos niveles de hace 25 años. La recuperación llegará en el segundo semestre del año y será gradual, pues en diciembre la demanda aún se situará 2,7 millones de barriles diarios por debajo del año anterior (Campollo, 2020).

**Imagen 2**  
Precio del BRENT en USD:



Enero-febrero	↓ Confinamiento por COVID-19 en China
06 de marzo	↓ Negativa de Rusia a reducir la producción
09 de marzo	↓ Arabia Saudí anuncia aumento de la producción y descuentos masivos en abril
	↓ Mayor derrumbe del precio desde 1991 (Operación Tormenta del Desierto)
16 de marzo	↓ Expansión COVID-19
30 de marzo	↓ Arabia Saudí anuncia aumento de la producción en mayo
02 de abril	↑ Trump anuncia un posible acuerdo entre Arabia Saudí y Rusia
12 de abril	↑ Acuerdo OPEP+ (La subida en el precio se refleja el 13 de abril)
20 de abril	↓ El barril West Texas Intermediate cotiza a precios negativos

Fuente: (Campollo, 2020).

En la imagen 2 se puede ver las consecuencias generadas en base a toma de decisiones que afectaron el precio del petróleo Brent a causa del Covid – 19. En este caso Rusia y Arabia Saudita al negarse a recortar producción y más bien aumentarla, presionaron la baja del Brent a precios negativos el 20 Abril del 2020.

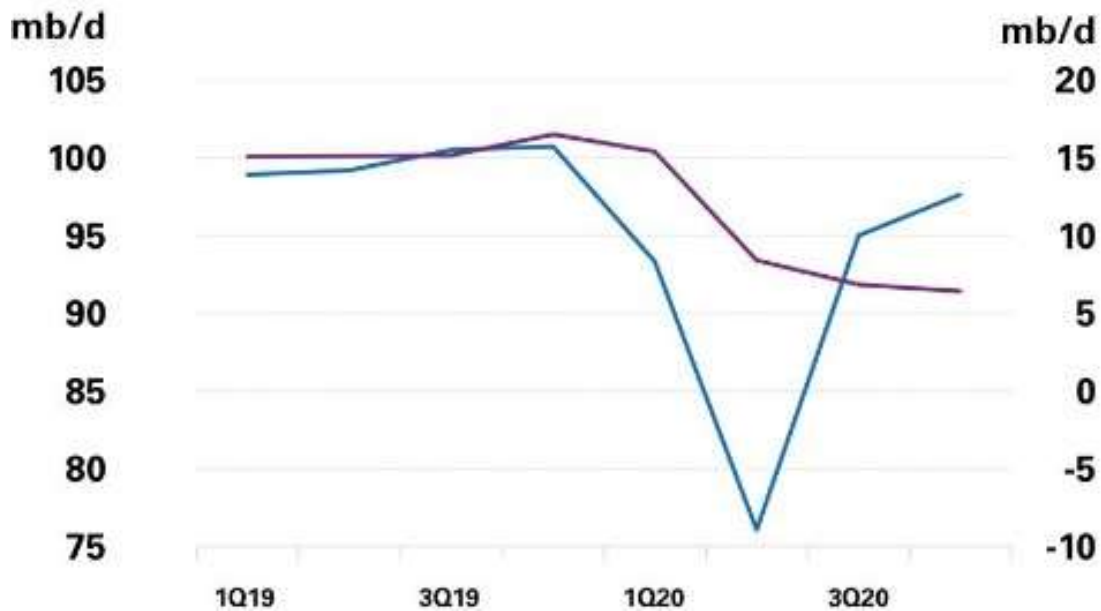
## METODOLOGÍA

La metodología de la investigación es de tipo revisión bibliográfica, apoyadas por la búsqueda de información alojada en medios electrónicos como páginas web científicas y académicas en donde se han encontrado diferentes artículos científicos y reseñas de páginas especializadas, en donde se habla de las consecuencias en el sector energético que ha tenido la pandemia del Covid- 19.

## RESULTADOS

### Imagen 3

Balance demanda/suministro millones de barriles diarios de petróleo:



Fuente: (Campollo, 2020).

En la imagen 3 se observa la línea azul que representa la demanda y la línea morada el suministro en millones de barriles de petróleo. En este caso la demanda cayó en el primer trimestre de 2020 a 75 millones de barriles y el suministro con números negativos, luego hay un repunte en el segundo trimestre y se cruzan tanto la demanda como el suministro con un aumento progresivo de la demanda y el suministro con un comportamiento lineal, esto quiere decir en líneas generales que hay un exceso de oferta de petróleo, donde el consumo es bajo.

A la caída de la demanda se suma el enfrentamiento que mantuvieron Rusia y Arabia Saudí, que ha desbordado la capacidad del mercado para absorber la producción. A principios de marzo, Rusia rechazó la oferta saudí de reducir la producción de crudo ante el descenso de la demanda. Arabia Saudí respondió a la negativa rusa aumentando su inyección de petróleo al mercado. El exceso de oferta hundió el precio del barril de Brent

hasta el entorno de los 20 dólares, cuando a principios de enero superaba los 70 dólares. El acuerdo que cerraron el domingo 12 de abril los países de la llamada OPEP+, que incluye a Rusia y México, puso fin a esta disputa. Los firmantes se han comprometido a rebajar la producción de petróleo en 9,7 millones de barriles al día, desde el 1 de mayo hasta el 30 de junio. Se abrirá entonces un periodo de seis meses, hasta el 31 de diciembre de 2020, en el que el ajuste se situará en los 7,7 millones de barriles al día. Del 1 de enero de 2021 al 30 de abril de 2022, la reducción se fija en los 5,8 millones de barriles al día. Estos recortes se realizarán tomando como referencia la producción de octubre de 2018, excepto para Rusia y Arabia Saudí, cuya línea base se fija en los 11 millones de barriles diarios. A estos ajustes hay que sumar los comprometidos por otros países productores como Estados Unidos, Canadá o Brasil, que aportarían 5 millones más (Campollo, 2020).

La decisión histórica de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) y de Rusia, que lidera al grupo de los países no vinculados a la organización, de reducir en 10 millones de barriles no pudo evitar que los precios del petróleo cayeran aún más ante la seria caída en la demanda, que antes de la pandemia era de alrededor de 100 millones de barriles diariamente. El nuevo giro en el mercado internacional de crudo le dio un duro golpe a EEUU, que después de 67 años logró posicionarse como el principal exportador en el mundo gracias a sus desarrollos en la producción de petróleo y gas de esquisto. Los mercados de energía de este país, que pueden producir más de 10 millones de barriles de gas de esquisto al día, requieren que los precios sean de alrededor de USD 50 para sobrevivir. La simple idea de retornar a los días dorados donde el precio del barril superaba la barrera de los USD 100 ahora se ve como una posibilidad distante. Un claro presagio de momentos negros para los países cuyas economías dependen de las exportaciones de energía. Se prevé que estas economías tendrán que recurrir al ahorro o tendrán que encontrar más deuda para sobrevivir (Furuncu, 2020).

La situación de los Estados Unidos, primer productor-exportador de petróleo, dada su menor dependencia de éste, es menos vulnerable, pero a la vez, por el gran tamaño de su economía, puede desencadenar efectos locales y mundiales: recesión o desaceleración. Puede decirse que esta relación entre coronavirus y crisis petrolera debe relativizarse, ya que la duración mayor o menor de la pandemia está incidiendo en el ritmo de la producción y, a su vez, en la reanudación del ritmo de crecimiento industrial mundial, pero el sector petrolero se asocia a otras variables de la geopolítica petrolera Rusia-

E.E.U.U – Medio Oriente –Brasil – México. En esto, convergen dos factores: la guerra

de precios y la reciente reducción de la demanda mundial, haciendo que los inversores se desplacen a otros nichos, como ocurrió hace dos meses donde se vendieron US 41.700 millones en acciones y bonos de mercados emergentes, cuando el coronavirus comenzó a empeorar. El comportamiento del mercado de petróleo agravará esta fuga de capital (Sánchez & García, 2020).

En los últimos meses, el consumo sostenido de petróleo se hundió (en pocos días) en más de 20% (22 Millones de Barriles por día): es decir, de 100.3 Millones de Barriles por día al cierre de diciembre del 2019, pasó a un estimado de 78.5 Millones de Barriles por día en el

mes de abril del 2020 (Figura 1), de acuerdo con los cálculos publicados por la IEA. Esta caída del consumo de petróleo y consecuentemente de las gasolinas, ocurrió solo en muy poco periodo de tiempo. Principalmente desde el 11 de marzo, cuando la Organización Mundial de la Salud (OMS), informó el cambio de la alerta causada por la infección del COVID-19 de epidemia a una pandemia. Tan solo la industria de transporte consume cerca de un 70% de la producción de petróleo y gasolinas, principalmente del combustible tipo JET que se utiliza para la industria aeronáutica. Petroleras europeas como Shell, Equinor, Eni y BP habían prometido a sus accionistas que podrían aventurarse a transformar la industria en un ecosistema: volverse más eficientes, pagar sus deudas y aumentar los dividendos, todo esto, mientras conducirán la transición a energías más limpias y reducción de emisiones dióxido de carbono (CO2). El COVID-19 derrumbó esas promesas, y la situación financiera de estas Majors es realmente crítica. Pagos de compensaciones y multas por incumplimiento en las entregas de petróleo, menores ingresos, y principalmente la preocupación de sus acreedores, tiene a los mercados financieros en pánico (Osorio, 2020).

## CONCLUSIONES

A manera de conclusión general hay que decir que la energía mueve al mundo, del petróleo salen diferentes tipos de combustible que mueven la economía. La pandemia del Covid 19 ayudo significativamente al desplome de los precios del petróleo, el confinamiento de miles de millones de personas, el cierre de las fronteras tanto terrestres como aéreas ha causado graves consecuencias en la demanda de petróleo, ya que el sector transporte es uno de los sectores que económicamente demandan combustible, especialmente el transporte aéreo. Esto ha hecho que se vean afectados tanto las

aerolíneas como los productores de petróleo y aguas abajo un gran número de diferentes ramas de la economía que como efecto domino entran en crisis. La consecuencia fue tal que en Abril del presente año el petróleo Brent se ubicó en niveles negativos y se ha generado una sobre oferta de petróleo, los acuerdos entre grandes países exportadores como Rusia y Arabia Saudita y otros países de la OPEP en reducir en 10 millones la producción buscan reducir la caída acelerada en los precios.

Las consecuencias generales son recesión económica, pérdida de empleos y quiebre de empresas ligadas al ramo del sector energético (aerolíneas) y en otros casos transporte terrestre pero esta industria a nivel global no mueve a una gran cantidad de personas entre países que el transporte aéreo.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bermudez, L., & Carvajal, O. (2020). COYUNTURA DEL CORONAVIRUS COVID- 19 EN PAÍSES MEDIANOS PRODUCTORES DE PETRÓLEO¿ QUÉ HACER EN EL CASO DE COLOMBIA? Boletim de Conjuntura (BOCA), 2(5), 63-71.

Campollo, F. (28 de 06 de 2020).KPGM Tendencias. Obtenido de <https://www.tendencias.kpmg.es/2020/04/petroleo-covid-19/>

Furuncu, Y. (24 de 04 de 2020).AA. Obtenido de <https://www.aa.com.tr/es/econom%C3%ADa/el-gran-golpe-del-covid-19-a-los-mercados-de-la-energ%C3%ADa/1817694>

Méndez-Coto, M. V. (2020). Las fracturas generadas por el COVID19 y las Relaciones Internacionales. Relaciones Internacionales, 93(1), 7-15.

Osorio, L. A. (2020). La crisis del coronavirus en la industria petrolera: Fuertes impactos y el cambio organizacional necesario para confrontar los desafíos de su recuperación. Revista Latinoamericana de Investigación Social, 3(1), 31-36.

Sánchez, G. G., & García, J. (2020). EL COVID-19. fisioGlía: revista de divulgación en Fisioterapia, 7(2).